

BANCARIZACIÓN: UNA NUEVA FORMA DE CRECER

En el último año cerca de un millón de colombianos recibieron por primera vez un crédito bancario. Esto representa un avance significativo en la bancarización del país y la democratización del crédito. Al mismo tiempo, este hecho es fuente de preocupación de las autoridades económicas.

La dinámica de la cartera del sector financiero, y en particular el crecimiento del crédito de consumo, han suscitado algunas inquietudes sobre la estabilidad financiera y su papel como propulsores de la demanda agregada y la estabilidad de precios.

En la presente edición de Semana Económica se plantean algunos elementos que se deberían tener en cuenta al analizar el crecimiento de la cartera y sus implicaciones macroeconómicas.

Las cifras del crédito bancario

De acuerdo con las cifras a abril de 2007 de la Superintendencia Financiera, la cartera total del sector alcanzó un saldo de \$108,8 billones lo que significa un crecimiento real anual de 24,4%. Este resultado estuvo altamente influenciado por el crédito de consumo que presentó un incremento anual de 38,3% (gráfico 1).

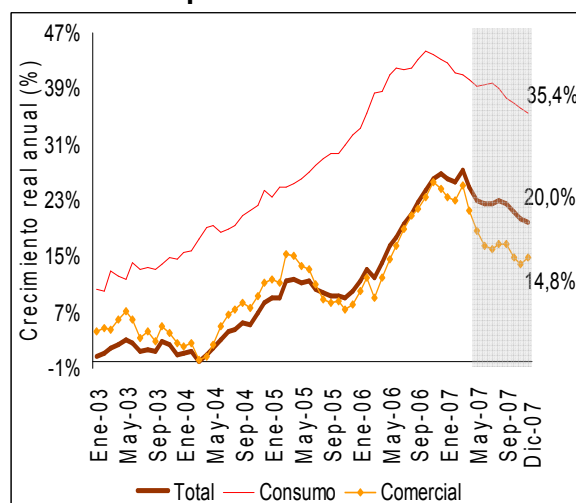
El dinamismo del crédito ha permitido que el país recupere parte del terreno perdido en materia de profundización financiera, de tal forma que en los últimos dos años la proporción de cartera sobre PIB ha aumentado 5,4 puntos porcentuales (p.p.) y hoy se ubica en 30,5%. Pese a ello todavía estamos lejos de los

máximos observados a mediados de la década de los noventa.

Se anticipa, de todas formas, una desaceleración en el crecimiento de la cartera para el segundo semestre del año, como consecuencia del aumento en las tasas de interés y la reducción de la liquidez agregada. En efecto, la tasa activa promedio ponderada subió cerca de 240 puntos básicos entre finales de marzo y mediados de junio, mientras que en ese mismo lapso los agregados monetarios M1 y M3 pasaron de crecer el 18% y 25% a 11% y 16.8%, respectivamente.

Se estima que la cartera al cierre del año tendrá un incremento real anual del 20%, lo que significaría una disminución de 6,7 p.p. frente al valor registrado en 2006. De acuerdo con nuestras estimaciones, todas las modalidades de cartera tendrán un menor crecimiento, en particular los segmentos empresariales.

Gráfico 1
Estimaciones del crecimiento real anual de la cartera por modalidad



Junio-Dic 07 proyección. Fuente: Asobancaria

Llegando a la base de la pirámide

Las cifras agregadas no reflejan que el país ha experimentado una verdadera revolución en materia de acceso de la población a servicios financieros y de crédito. De acuerdo con el último reporte de bancarización de Asobancaria, a marzo de 2007¹, 33,6% de la población tiene acceso a algún tipo de servicio financiero, lo que significa que desde julio de 2006 se han incorporado al sistema cerca de un millón y medio de colombianos.

El producto del sistema financiero de mayor uso entre la población sigue siendo de lejos la cuenta de ahorro, con más de 14 millones de personas, es decir, el 30,3% de la población total. El segundo lugar lo ocupa la tarjeta de crédito con 3,5 millones de personas, que representan el 7,3% de colombianos (cuadro 1).

Cuadro 1
Bancarización a nivel nacional

Producto	Personas ¹		Diferencia ¹
	Jul/06	Mar/07	Mar/07-Jul/06
Cuenta de ahorro	12.296.741	14.068.830	1.772.089
Cuenta corriente	1.340.128	1.429.950	89.822
Cartera total	3.230.992	3.779.004	548.012
Cartera comercial	290.323	330.486	40.163
Cartera consumo	2.335.399	2.830.843	495.444
Cartera vivienda	543.536	540.197	-3.339
Micro-crédito	482.836	556.134	73.298
Tarjeta de crédito	2.774.361	3.454.571	680.210

¹Incluye cédulas y tarjetas de identidad.

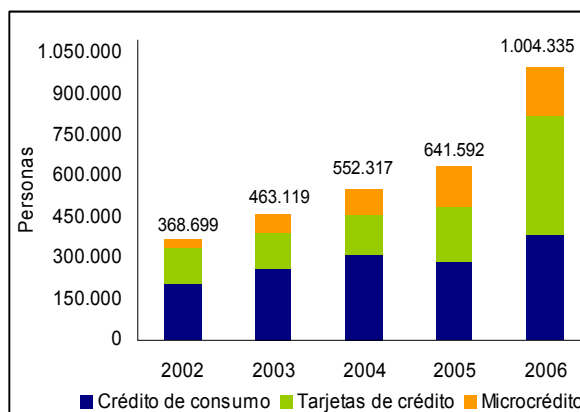
Fuente: Asobancaria.

Es importante destacar la labor que han venido desempeñando las entidades financieras por desarrollar una oferta integral de servicios. Entre julio de 2006 y marzo de 2007 el número de colombianos que tenía simultáneamente una tarjeta de

crédito, una cuenta de ahorros y un crédito aumentó 40,5%.

En relación con el acceso al crédito, hay 5,4 millones de personas con al menos un préstamo de la banca. Durante el año pasado más de un millón de nuevas personas encontró en la banca una solución para expandir sus pequeños negocios y satisfacer sus planes de consumo, sin tener que recurrir a las condiciones de tasas onerosas y plazos inadecuados que ofrece el mercado extrabancario. Aunque el microcrédito ha jugado un papel fundamental en este proceso, también ha sido importante el crédito de consumo y la tarjeta de crédito (gráfico 2).

Gráfico 2
Personas que acceden por primera vez al sector financiero



Fuente: Asobancaria.

Esa bancarización adicional ayuda a explicar el crecimiento en la cartera, y a entender el incremento del crédito y el nivel de endeudamiento de los hogares.

Teniendo en cuenta que en 2006 se vincularon cerca de 386 mil nuevos clientes al crédito de consumo, estimamos que este fenómeno explicó cerca de 14,6 p.p. de la tasa de crecimiento nominal anual observada en la cartera de consumo, que fue de 49,6%. En otras palabras, el 30% del crecimiento observado en esta cartera durante 2006 se atribuye a nuevos clientes que, muy probablemente, no tenían acceso a ninguna fuente de financiación o estaban

¹ En julio de 2006 Asobancaria en colaboración con la Cifin desarrolló un sistema de información sobre el número de personas con acceso a productos financieros. Ver Semana Económica No. 578.

siendo “atendidos” por los agiotistas (cuadro 2).

Cuadro 2
Contribución de personas bancarizadas al crecimiento del crédito de consumo*

Variable	Monto (millones de \$ y No. de personas)
Nuevos clientes	386.113
Crédito promedio	6.630.191
Total desembolsos	16.542.858
Desembolsos nuevos	2.560.003
Saldo 2005	17.583.385
Saldo 2006	26.299.945
Amortizaciones 2006	7.826.298
Saldo sin nuevos	23.739.942
Crecimiento sin nuevos	35,0%
Crecimiento observado	49,6%
Aporte nuevos	14,6%

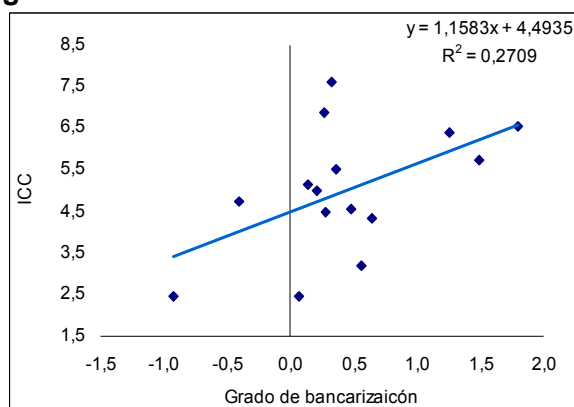
* No incluye tarjetas de crédito.

Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Mayor acceso=mayor diversificación

No hay duda de que la estrategia de acceso a servicios financieros que emprendió el sector financiero hace unos años, con el apoyo del gobierno, ha empezado a rendir sus frutos al permitir una ampliación gradual de la base de clientes hacia los segmentos de menores ingresos.

Gráfico 3
Relación entre la calidad de cartera y el grado de bancarización de los bancos*



*ICC de consumo a abril de 2007. El grado de bancarización corresponde al incremento en el número de obligaciones de personas bancarizadas en 2006.

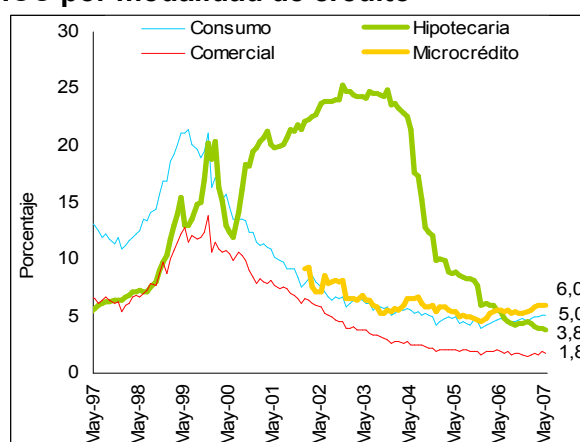
Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Como lo hemos venido manifestando en varias oportunidades, la vinculación de nuevos clientes a la banca permite distribuir el riesgo entre agentes con perfiles heterogéneos, que desempeñan actividades productivas distintas y en diferentes sectores económicos. Esa diversificación del portafolio atenúa el riesgo sistémico gracias a la atomización de la cartera.

Es claro que la puesta en marcha de una estrategia de bancarización puede venir acompañada de un incremento en el nivel de riesgo que asumen las entidades, y eventualmente en un deterioro de la calidad de cartera; sin embargo, ello no significa un relajamiento en las políticas de evaluación de riesgo del sector. De acuerdo con el gráfico 3, el leve deterioro en la calidad de los créditos de consumo que se ha venido evidenciando desde junio de 2006, se ha presentado en aquellas entidades que más han aumentado el número de clientes nuevos en su portafolio de consumo.

Con todo, en el sistema financiero los indicadores de calidad de la cartera se mantienen en niveles históricamente buenos (gráfico 4). Esto, sumado al hecho de que hoy en día las entidades financieras cuentan con herramientas prudenciales más avanzadas para la evaluación y control del riesgo de crédito, mejora el panorama del país en esta materia.

Gráfico 4
ICC por modalidad de crédito



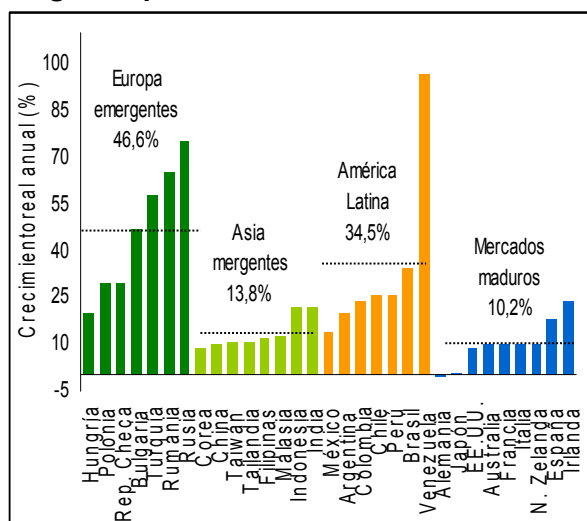
Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria

Un hecho común en América Latina

La expansión de la cartera no es exclusiva de Colombia. El crecimiento del crédito en la mayoría de países emergentes se ha venido acelerando en los últimos años, muy por encima de los niveles observados en las economías de mayor desarrollo².

Según el Fondo Monetario Internacional, en 2005 el saldo de crédito a hogares de los países de mayor desarrollo como Estados Unidos y Japón registró un crecimiento real anual promedio de 10,2%, mientras que en América Latina el incremento fue 34,5% y de 46,6% en los mercados emergentes de Europa (gráfico 5). En la región, varios países como Chile, Perú, Brasil y Venezuela muestran tasas de crecimiento del crédito de consumo mayores que la de Colombia.

Gráfico 5
Crecimiento real anual del crédito dirigido a personas en 2005

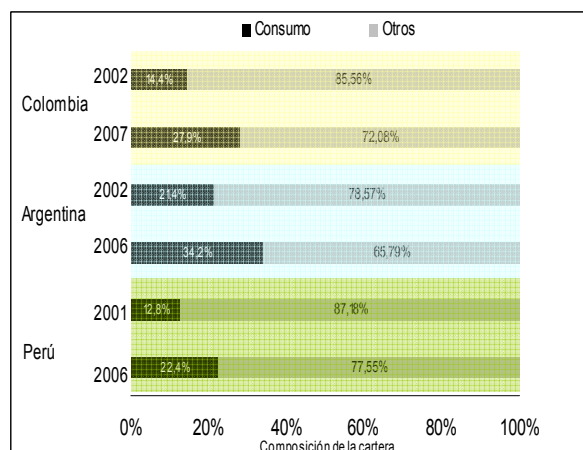


Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Este comportamiento ha estado relacionado con algunos cambios estructurales como la consolidación bancaria, el desarrollo de los mercados de

capitales, la liberalización financiera y las privatizaciones, que han elevado los niveles de competencia del sector y han dado origen a una nueva organización bancaria en la región.

Gráfico 6
Participación del crédito de consumo en el total



Fuente: Superintendencias de Bancos, cálculos Asobancaria.

En efecto, las entidades financieras han venido reenfocando su modelo de negocio en favor del segmento masivo y los mercados de bajos ingresos. Ello ha requerido la implementación de tecnologías crediticias novedosas y la adopción de modelos de riesgo especializados para mejorar sus evaluaciones de riesgo. El gráfico 6 muestra cómo en un período muy corto de tiempo algunos países, incluido Colombia, han recompuesto notablemente su cartera de créditos a favor del crédito de consumo.

Algunas discusiones de política monetaria y financiera

El desarrollo bancario reciente y la estrategia de masificación de servicios financieros que ha venido adoptando el sistema financiero imponen retos significativos en materia de administración, supervisión de riesgos y manejo de la política monetaria.

La literatura y experiencia internacional señalan que cuando la

² Ver: *Global Financial Stability Report*. Septiembre 2006. Fondo Monetario Internacional. Para un análisis sobre la sostenibilidad del crecimiento del crédito en América Latina ver *Latin Watch* del BBVA. IQ, 2007.

profundización financiera aumenta y el nivel de competencia bancaria se eleva, los instrumentos de política monetaria tradicionales tienden a perder efectividad. En particular, se ha encontrado que el canal de transmisión de política monetaria se debilita cuando los recursos de la banca se irrigan a segmentos de menores ingresos, en donde la demanda de crédito es menos sensible a las variaciones en las tasas de interés³.

En ediciones anteriores de Semana Económica hemos discutido cómo las tasas de interés de los créditos responden de diferente forma a las decisiones de política monetaria, encontrando que es menor la respuesta en créditos de consumo que en las categorías empresariales. En efecto, un incremento de 100 p.b. en la TIB genera un aumento de 24 p.b. al cabo de dos semanas en la tasa de interés de los créditos comerciales⁴, el cual tarda más de cinco meses en desaparecer, mientras que la tasa de los préstamos de consumo sólo aumenta 2,4 p.b. y su efecto se mantiene por tres meses⁵. Esta respuesta asimétrica puede obedecer, como ya han señalado los propios bancos, a políticas de competencia por este tipo de clientes.

De manera complementaria, es importante indagar por el grado de respuesta del crédito ante aumentos de la tasa de interés. Para responder conviene citar un resultado obtenido en un trabajo del Banco de la República en donde se evidencia la escasa reacción del crédito de consumo a la tasa de interés: *“Los resultados son totalmente diferentes cuando*

*se usa la tasa de consumo en las regresiones. La tasa de interés no es significativa para explicar los cambios en la tasa de crecimiento de dichos créditos”*⁶.

La experiencia internacional muestra también que la sensibilidad de la demanda de crédito frente a los movimientos de la tasa de interés tiende a cero a medida que aumentan las restricciones de los agentes para acceder a fuentes alternativas de financiación. Varios estudios internacionales han demostrado que el verdadero costo financiero para las personas no bancarizadas y de bajos ingresos es no poder acceder a los recursos de manera oportuna. Para muchos expertos esta es la principal razón por la que existen mercados extralegales de crédito, en donde las tasas pueden llegar a 100% mensual⁷.

Desde una perspectiva financiera, el país ha avanzado significativamente en áreas como el control de riesgos, la implementación de canales alternativos para la prestación de servicios bancarios y el diseño de productos especializados. Sin embargo, existen algunas inquietudes en relación con tres aspectos de este conjunto de políticas sobre los cuales vale la pena plantear alguna reflexión.

El primero de ellos es el tremendo impacto que sobre el costo del crédito generará la entrada en vigencia del modelo de referencia de cartera comercial a *“personas naturales”*. Desde el 1º de julio los créditos nuevos a estas personas pasarán de provisionar el 2% al 4.52%, con el consecuente efecto financiero y restricción de créditos que ello supone. Por esta razón es necesario evaluar la posibilidad de excluir este segmento del modelo general de cartera comercial y acompañarlo con el de cartera de consumo. Aunque pequeño en montos de crédito, este

³ Evolving banking system in Latin American and the Caribbean: challenges and implications for monetary policy and financial stability. BIS Papers No. 33, 2007.

⁴ Excluye el crédito de tesorería.

⁵ Para el cálculo se utilizó un VAR en primeras diferencias, con series semanales de la tasa de interés interbancaria (TIB) y el costo financiero del crédito por modalidad. El impacto sobre las tasas de interés se acentúa si el choque se supone en la DTF. Para una referencia sobre la metodología de estimación ver: C. Huertas, J. Munir, S. Olarte y J. Romero (2005). *“Algunas consideraciones sobre el canal del crédito y la transmisión de tasas de interés en Colombia”*. Banco de la República.

⁶ Gómez-González, J. y F. Grosz (2006). *Evidence of Bank Lending Channel for Argentina and Colombia*. Banco de la República.

⁷ Ver: *The Microfinance Revolution: Sustainable Finance for the Poor*. M. Robinson, Banco Mundial, y *The Economics of Microfinance*. B. Armendáriz de Aghion y J. Morduch, 2006.

segmento está compuesto por más de 300 mil personas con actividades productivas.

El segundo es el relativo al manejo del efectivo en los corresponsales no bancarios. Aunque esta figura ha cobrado gran fuerza en nuestro país (3508 corresponsales en operación) es necesario evaluar detenidamente cuál ha sido su desempeño y qué obstáculos se han identificado en su operación. En particular el manejo del efectivo plantea enormes retos, y requiere del concurso de las instituciones públicas y privadas para optimizar su uso y seguridad.

El tercero tiene que ver con la necesidad de reglamentar el artículo 70 de la Ley del Plan de Desarrollo, con miras a dotar al país de un instrumento que, como la cuenta de ahorro de bajo monto, puede ser un instrumento muy potente para aumentar la bancarización. El desarrollo de este instrumento requiere preservar un adecuado equilibrio entre su sostenibilidad financiera y su accesibilidad a personas de bajos ingresos.

En conclusión...

La banca colombiana cuenta con una estrategia de bancarización bien estructurada, la cual ha venido tomando fuerza con base en la política de la Banca de las Oportunidades que promueve el gobierno. Las cifras demuestran que ha venido ocurriendo una verdadera revolución en materia de acceso al crédito en el país, ya que solo en el último año cerca de un millón de colombianos se vincularon al crédito formal mediante las diferentes

alternativas que le ofrece el mercado, lo cual es una gran noticia si se tiene en cuenta el bienestar que le produce a esas personas no tener que pagar tasas de usura o estar restringidas financieramente.

Si bien el Banco de la República ha expresado su preocupación por el crecimiento del crédito de consumo, las cifras disponibles sugieren que es necesario incorporar en el análisis el crecimiento que se explica por la vinculación de nuevas personas al crédito formal. No hay duda de que la masificación de los servicios financieros y en especial del crédito impone nuevos retos a la política monetaria.

Suponer que una política más activa de tasas de interés puede llegar a desalentar el proceso de bancarización y reducir substancialmente la demanda de crédito de consumo podría generar aumentos exagerados en el costo del crédito con resultados inciertos. Los elementos planteados en esta nota deberían generar una reflexión sobre cuál podría ser el escenario más probable de una política monetaria más estricta. Ojala nos equivoquemos, pero no hay que descartar que el ajuste siga por cuenta de una contracción que afecta la inversión productiva y el empleo más que al propio consumo en un corto y mediano plazo.

En el plano financiero es necesario reflexionar sobre áreas como el manejo de efectivo en corresponsales no bancarios, el tratamiento de las personas naturales con actividades productivas a la luz de los modelos de referencia del SARC y el desarrollo normativo de las cuentas de bajo monto.